www. mbeinstitute. org 26 de diciembre de 2005 – Tema: **DIOS.**

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Semanales Bíblicas. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La selección de la semana es de – *extracto del libro:* ***LA HUMANIDAD Y LA CIENCIA CRISTIANA***, por Gordon W. Brown

EL HIJO DEL HOMBRE Y EL HIJO DE DIOS

Qué conceptos teológicos más difíciles son esos dos, pero qué importante es el entenderlos para nuestro crecimiento en la Ciencia. El término 'Hijo,' tal como los términos 'Padre' y 'Madre,' son esencialmente Bíblicos, y religiosos más que científicos. La Biblia y su simbolismo son indispensables en la Ciencia, debido a que describen a la humanidad individual y universalmente, solucionando el problema del ser. La Biblia aclara que lo que la Ciencia llama 'la idea espiritual de Dios,' (la idea que demuestra al Principio divino, el Amor) verdaderamente es lo que nos constituye, al hombre, en nuestra experiencia diaria. Con su significado aclarado por la Ciencia, la Biblia nos cuenta la historia de la verdadera traslación de la raza humana de la mortalidad, a la inmortalidad – individualmente en el caso de Jesús (contenido en los Evangelios), y universalmente en el caso de la humanidad como un todo (contenido en Apocalipsis.)

Ningún problema humano es más importante que ese de la relación entre padre, hijo y madre. Al escribirlos con mayúsculas, y por medio de su relación con los tres conceptos eminentemente científicos, Vida, Verdad y Amor, la Ciencia Cristiana sustenta la traslación espiritual del sentido mortal de origen, nacimiento e identidad. El 'Espíritu Santo' se define en la Ciencia Cristiana como 'el desarrollo de la Vida, la Verdad y el Amor eternos.' (C&S588:8) *Ciencia y Salud* infiere que esta eterna e infinita triunidad de Vida, Verdad y Amor 'cubrió con su sombra' el pensamiento de la madre de Jesús, quien reconoció al 'Espíritu' como la única realidad de la existencia. (Ver C&S29:20-26) María vio, como todos debemos ver, que Dios es en Sí mismo, Padre, Hijo y Madre, y que el hombre, como Su reflejo, está incluido en, y es inseparable de, esta totalidad del Ser único.

¿QUIÉN O QUÉ ES EL HIJO DEL hombre?

Jesús mismo sabía qué era la identidad; mas era esencial que la humanidad también lo supiera. Por tanto, pidió a sus discípulos le dijeran cuál era el pensamiento del público en general sobre quién era él, 'el Hijo del hombre.' Las respuestas que la gente daba eran demasiado vagas y místicas para ser de valor alguno, y él se volvió a sus propios discípulos: 'Y vosotros, ¿quién decís que yo, [el Hijo del hombre,] soy?' El Pedro espiritualmente inspirado respondió resueltamente en nombre de todos ellos: 'Tú [el Hijo del hombre,] eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.' (Mat.16:15,16)

La verdad implícita en esta respuesta fue profunda, y resultaba imperativo que fuera traída a la luz. De otra forma, aparentemente, no habría 'iglesia' próxima del Cristianismo – no habría hermandad espiritualmente integrada del hombre.

Tan importante fue la percepción de Pedro sobre la verdadera identidad de Jesús, que, para Jesús, no hubo nada menos que 'la roca' o comprensión básica sobre la cual la estructural del ser real espiritual de la humanidad, pudiera ser edificado. De ahí sus palabras: 'Sobre esta roca edificaré mi iglesia.' (Mat.16:18) Debido a que la propia comprensión subjetiva de Jesús comenzaba a aparecer objetivamente como el entendimiento de sus discípulos, la salvación del mundo de la mortalidad podría decirse que había comenzado. La 'iglesia,' definida por Pablo como el 'cuerpo de Cristo,' (Efe.4:12) significando con ello la identidad espiritual de toda la raza humana, pudo, poco a poco, desde ese momento hacia delante, comenzar a manifestarse.

'Comed, esto es mi cuerpo,' (ICor.11:24) les dijo Jesús más tarde, cuando simbólicamente, partió el único pan para la buena y ordenada digestión de sus discípulos. En esa ocasión les estaba instruyendo en la comprensión de sí mismos y de su mundo, como la incorporación del Cristo único, la Verdad, y los discípulos aprehendieron, idea tras idea, todo lo que Jesús impartía. Esta era la Verdad impulsándolos por sí misma, para ser humanamente lo que divinamente eran, es decir, el único cuerpo-Cristo. Hoy en día en nuestra propia experiencia, la totalidad de la 'Ciencia divina' se revela así misma para nosotros y como nosotros, en la forma de la estructura de la comprensión espiritual, la cual es: 'Cristo en la Ciencia'.

En la superficie pareciera no haber nada muy trascendente en la respuesta de Pedro a la pregunta de Jesús. Aunque fue el punto de arranque para el renacimiento, la traslación y la salvación del mundo de la mortalidad, debe significar algo espiritualmente básico y revolucionario para ser considerado con tal potencial. Le había sido revelado a Pedro que el Hijo del hombre y el Hijo de Dios son uno en identidad espiritual. ¿Qué significa esto?

En otra ocasión cuando la madre Jesús y sus hermanos quisieron hablar con él, preguntó: '¿Quién es mi madre y mis hermanos?' (Mar.3:33) Luego, dirigiéndose a sus discípulos y a la multitud, dijo: 'He aquí mi madre y mis

1!

hermanos.' (Mar.3:34) El hombre genérico, haciendo la voluntad de su Padre, explicó, constituía no sólo sus 'hermanos' sino también su 'madre'.

Jesús sabía que su ser real era el Hijo del hombre, en lugar de ser lo que los sentidos podrían haber aceptado mucho más rápidamente, es decir, que él era el hijo de *María*, la persona.

LA MUJER EN EL APOCALIPSIS

El Capítulo 12 de Revelación [Apocalipsis] nos ayuda a resolver este difícil problema del qué o el quién es el *Hijo del hombre*. Aquí el simbolismo del capítulo presenta a una mujer coronada por el Padre celestial quien 'da a luz a un hijo varón.' *Ciencia y Salud* declara categóricamente que esta mujer 'simboliza al hombre genérico, la idea espiritual de Dios.' (C&S561:25-26) Ella es la identidad espiritual de la raza humana descrita como la 'madre' que está dando a luz. Ella es el mundo en el proceso de dar a luz a una trascendente nueva idea de sí mismo. Debido a que ella es el hombre en el sentido genérico y no una persona en lo individual, su descendencia es **H**ijo (con '*H*' mayúscula), y no **h**ijo (con '*h*' minúscula.) En otras palabras, lo que le es nacido es el ***H**ijo* del hombre.

Esta 'apocalíptica madre', en el cielo y en la tierra al mismo tiempo, es la humanidad como un todo dando a luz a su propio verdadero ser – es decir, a su eterna e infinita divinidad que procede de Dios. Debido a que su Ego es el Principio divino, el Amor, y no un egoísmo humano, aquello que es nacido como Hijo del hombre es idéntico al Hijo de Dios.

También en la recreación hay un *gran dragón escarlata* que busca devorar a su hijo tan luego que nazca. El concepto *devorar* en este sentido, es lo opuesto de ese otro símbolo, *comed*, utilizado por Jesús y mencionado anteriormente cuando mandó a sus discípulos que *comieran,* (es decir, que comprendieran, digirieran, asimilaran, fueran) el único cuerpo-Cristo. El dragón, en su intento de destruir la nueva idea salvadora del mundo, quebraría dicha idea en fragmentos personalmente segregados. La necesidad del dragón es mantener la evidencia ante los sentidos corporales de que el cuerpo-Cristo universal es una raza de pandillas temerosas mortales discordantes, todos separados unos de otros – la mayoría de los cuales, malentendiéndose y desconfiando unos de otros – y, por tanto, autodestruyéndose.

El propósito de Jesús, por otro lado, fue revelar este *cuerpo* como lo es en la Verdad, incapaz de fragmentación. Enseñó que vino completamente de la totalidad de su Principio; que era por siempre inseparable de su gobierno; y eso, como tal, era el sanador y salvador del mundo enfermo, pecador y mortal. 'Construid vuestras casas sobre la roca,' dijo, (la *roca* implícita en la comprensión de Pedro de la ***totalidad*** del Hijo del hombre **y** el Hijo de Dios) 'y no sobre la arena,' la cual es roca desintegrada en fragmentos.

Felizmente en la visión de San Juan, el hijo de la mujer 'fue arrebatado para Dios y para Su trono,' (C&S565:7-8) fuera del alcance del dragón devorador. 1!

Ciencia y Salud explica esta restitución a Dios como 'la idea', siendo 'percibida en su Principio divino,' (C&S565:29) en lugar de ser identificada por el sentido personal. Si se hubiera dejado al dragón, la idea no hubiera sido percibida en su Principio, sino perdida en la fragmentación de todo por los sentidos personales, en trozos desconectados. En lugar de que el nacimiento fuera universal e indivisible – en lugar de que el niño hubiera nacido del hombre genérico – la situación hubiera sido de un nacimiento egocéntrico. Los mortales hubieran sido engañados a creer que ellos tenían 'comunicación directa' con Dios; que eran médium personalmente privilegiados por la Verdad imparcial e impersonal; y que el infinito podría ser presurizado por medio de orificios finitos.

Jesús sabía totalmente lo contrario en relación con el nacimiento del Hijo de Dios y del hombre; y también Mary Baker Eddy. Él sabía que el hombre en el sentido genérico, y no una María personal, era la 'madre' de su, y de todo, verdadero ser espiritual. De igual manera lo supo Mary Baker Eddy con relación al nacimiento y propagación de la Ciencia Cristiana. Si el mundo tal como es en la Verdad no fuera la 'madre' de la Ciencia Cristina, entonces no hubiera habido nacimiento de Ciencia Cristiana.

EL MUNDO DEL SIGLO VEINTE

Hoy en día el mundo está preñado como nunca antes, con la idea de la universalidad y la totalidad de su ser. Esto se debe a que su subyacente realidad está tipificada por la 'madre' de Apocalipsis 12 'dando a luz a su hijo varón'. Su Hijo es la comprensión en la Ciencia de su completa y armoniosa integridad como el Cristo, el Hijo de Dios y el hombre. Nada más puede ser el Salvador para la raza adámica, porque todo lo demás es algún aspecto del propio Adán en acción. Adán no se salvó a sí mismo de sí mismo, sólo Cristo lo puede; y Cristo es el Hijo universal del hombre quien a la vez es el Hijo de Dios.

La identidad del 'Hijo del hombre' y del 'Hijo de Dios' revelándose a sí misma hoy en día, en la forma de una comprensible Ciencia de la Vida, es la verdad básica a semejanza de roca, sobre la cual la próxima estructura de la unidad del mundo y de la integridad humana se edificará. 'Y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella,' añadió Jesús en su comentario a la visión de Pedro.

'En el año 2,000 DC... la integridad de la humanidad alcanzará un increíble orden superior... el hombre va a llegar a una relación completamente nueva con su prójimo...' escribe R. Buckminster Fuller (Designio Arquitectónico, Febrero de 1967.)

La mayoría de la gente considera que el tema de la civilización en estas décadas finales del siglo veinte, es la elección entre la desintegración y la muerte por un lado, y la integración y la vida por otro lado. Pero ya es evidente que lo último no se alcanzará a través de lo moral tratando de persuadir, o lo político tratando de forzar, fragmentos incompatibles para

1!

unirlos en armonía, aun si la alternativa a esto es la amenaza del suicidio de la raza. La unidad se ganará por ***la comprensión de la Ciencia divina del hombre*** en su eterna totalidad compuesta, fundada sobre, y viniendo del, Principio de la unidad del ser. Entonces la apariencia humana cambiará. Por medio de una reversión radical del punto de vista, los otrora fragmentos discordantes llegarán a comprender los puntos de vista de los demás – hallarán que son espiritualmente indispensables para la identidad de unos con otros – y el problema mortal del egoísmo personal que crea disensión – estará en proceso de solucionarse. La individualidad no se perderá en esta transformación sino se hallará inviolable por vez primera. El hombre (la raza humana) dará a luz su identidad como el Hijo del hombre y éste será 'el Hijo del Dios viviente.'

LA CIENCIA DIVINA Y EL SISTEMA

EL SISTEMA DE LOS SINÓNIMOS PARA DIOS

Mary Baker Eddy publicó el Libro de Texto de la Ciencia Cristiana por vez primera en 1875; mas el Libro no se completó sino hasta 1910. Durante esos treinta y cinco años en que fue sometido a muchas revisiones importantes, la más sobresaliente fue la de 1891 con la publicación de la quincuagésima edición. La autora dijo que su propósito al hacer esta revisión en particular, fue para 'obtener una mayor esperanza para la raza' (My.246:11) Estas palabras, podrían parecer que están relacionadas con el hecho de que cuando apareció la nueva edición, el Libro por vez primera, contenía la siguiente declaración: 'Sistematización La metafísica divina está reducida ahora a *un sistema*, a una forma comprensible y adaptable a la mentalidad de la época en que vivimos. Este *sistema* capacita al que lo estudia para demostrar... el Principio divino...' (C&S146:33-2)

El resultado es que la revelación de la Ciencia Cristiana ha alcanzado un nivel en su desarrollo con el cual comienza a ser comprendida y demostrada en su Ciencia universal. La autora declaró, en efecto, que por medio de un sistema ordenado de ideas, la divinidad se traslada y adapta a sí misma al entendimiento de la humanidad, y así se vuelve humanamente demostrable.

Al mismo tiempo, en esta edición, el capítulo 'El Apocalipsis' incluyó, por vez primera, un tratado de la 'ciudad en cuadro' universal, descrita en el capítulo 21. Las ediciones previas habían llevado la atención a la relación entre la palabra '*ciudad*' y la palabra '*civilización*.' Habían indicado que la eterna 'santa ciudad' no sólo es la meta para el viaje de la civilización de la humanidad, sino que, invisible para los sentidos, desde el principio ha sido el control, la guía y determinante divina tras este movimiento universal. En la quincuagésima edición de *Ciencia y Salud*, la interpretación de esta ciudad como un estado de paz mundial 'descendiendo del cielo' de Dios y colocado en la tierra – como el ideal divino para toda la sociedad humana – coincide con la

1!

reducción de la metafísica divina a la comprensión humana en la forma de un sistema comunicable de ideas.

De nuevo, en esta quincuagésima edición, esa pregunta suprema y fundamental en la Ciencia Cristiana: '¿Qué es Dios' fue respondida por vez primera por un rango de sinónimos para Dios escritos en mayúsculas. Desde el punto de vista del estudiante, esto le revela la naturaleza y realidad del sistema en sí mismo; hace la 'santa ciudad' espiritual y científicamente significativa; y marca el comienzo de una comprensión práctica de la coincidencia de lo humano con lo divino.

Siempre, y desde 1870, cuando el primer folleto sobre Ciencia Cristiana obtuvo derechos de autor (C&Six:21), la Declaración de la Ciencia Cristiana, y por lo tanto, la misma Ciencia Cristiana, ha estado basada en la respuesta a la pregunta: '¿Qué es Dios?' (C&S465:9) Pero hasta 1891 esta respuesta contenía sólo los términos: *Principio* y *Ser*. En la quincuagésima edición, se añadieron los otros seis términos – *Mente, Espíritu, Alma, Vida, Verdad y Amor.* Luego, a finales de 1907, se quitó el término *Ser*, y permanecieron los otros siete, arreglados por vez primera en el orden que los conocemos hoy en día. La razón para la mencionada eliminación, fue seguramente el hecho de que la declaración final: 'Dios es la incorpórea, divina, suprema, infinita Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor', (C&S465:10-12) define lo que el propio *Ser* es en su Ciencia. Este orden de diversos enfoques del único infinito Ser se ha encontrado, en años recientes, tan fundamental al Libro de Texto de la Ciencia y al sistema, como lo son las escalas diatónicas a la música, y el orden de los números a las matemáticas.

Es importante resaltar que antes de 1891 la respuesta a la pregunta '¿Qué es Dios?' (C&S465:9) había sido identificada con 'la *teología* de la Ciencia Cristiana' (C&S edición 23, 403:3); pero a partir de ese entonces, por razón de estar expresada por sinónimos escritos con mayúsculas, fue identificada con 'la Ciencia Cristiana *absoluta*.' (C&S465:6)

Desde la primera edición en 1875, el texto, como un todo, había rebosado de diversas palabras en mayúsculas destinadas a trasmitir la idea para Dios, por medio de diferentes aspectos de esta idea. Pero no fue sino hasta 1907, tres años antes que el Libro fuera finalizado, que los términos que responden a la pregunta fundamental, y el correspondiente grupo que impregna el Texto en sí mismo, finalmente concordó. Esto quiere decir que su uso por las 600 páginas del texto completo, consistentemente elucidan la respuesta a esta pregunta para hacer que la realidad presente del universo sea espiritual y científicamente comprendida.

Por lo que corresponde al aprendizaje del estudiante de este tema de su Libro de Texto, el sistema de revolucionarias ideas sanadoras que constituye la Ciencia Cristiana, es un sistema de vistas o aspectos del infinito y único Ser, o Dios – vistas que difieren una de otra en significado de matices particulares, en tanto que al mismo tiempo se refieren exactamente a la misma cosa.

1!

La simple y sucinta belleza de un sistema de sinónimos para el infinito, radica en que proporciona, por medio del uso de símbolos, los medios para comprender, 'mandato sobre mandato', la infinita diversidad de la identidad en unidad que constituye el universo viviente. Incluye en **un** solo concepto, esos **dos** factores complementarios, *análisis* y *síntesis*, que son esenciales para la comprensión científica. Como un sistema de educación espiritual, incorpora el doble proceso de razonamiento, *inductivo* y *deductivo* (e-ducción=de-ductivo+in-ductivo). En el idioma del cálculo matemático, requiere la *diferenciación* y la *integración* de ideas que van de lo infinitesimal a lo infinito.

EL SISTEMA Y EL UNIVERSO SON UNO

La palabra *sistema* y la palabra *universo* vienen de raíces que tienen virtualmente el mismo significado. *Sistema* viene del griego, 'colocar juntos'; *universo* viene del latín, 'volverse uno.' Parte de la definición de *sistema*, es *universo*, en tanto que parte de la definición de *universo* es 'todas las cosas creadas, vistas como formando – un sistema, un todo... un sistema cerrado...' (Webster)

La Ciencia Cristiana enseña que: 'Dios es la suma total del universo.' (Misc.105:35-1) Si, por consiguiente, Dios es infinita Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor, entonces el universo en el cual en verdad 'vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser', es el universo de Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor.

El científico físico busca sólo comprender la naturaleza, diversidad y totalidad de su universo. El Científico Cristiano busca exactamente lo mismo. En ambos casos uno, y el mismo universo, está bajo consideración. Para el físico, es un universo de materia; para el Científico Cristiano su sustancia es la sustancia de la idea, es decir, del Espíritu. El físico no está interesado en ningún otro universo supernatural tal y como lo mencionan las religiones místicas. Tampoco el Científico Cristiano está comprometido con salir de este universo presente hacia uno futuro y 'espiritual', aunque así parezca a los sentidos materiales. Los dos tipos de científicos buscan bajo la evidencia superficial de los sentidos engañosos. El Científico Cristiano por medio de su Libro de Texto comienza a comprender que su universo único real y presente, es el universo de Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad y Amor. Por lo tanto él se empeña en resolver el problema de un universo aparentemente material auto destruyéndose, a la manera de Jesús, es decir, por medio de la presente traslación (no por la muerte) de la conciencia. A través de un sistema de símbolos lingüísticos, *Ciencia y Salud* lo instruye en el sistema de ideas que son su universo.

Al principio de la Biblia leemos: 'En el principio creó Dios los cielos y la tierra.' (Gén.1:1) 'Los cielos' y 'la tierra' como se mencionan ahí, son dos aspectos complementarios del sistema de identidades interrelacionadas, el cual es el

1!

universo. Cuando San Juan (en Apocalipsis 21:1) declara que vio 'un cielo nuevo' y 'una nueva tierra' en realidad no era un *nuevo* universo lo que él vio, sino el único universo que existe, el original, es decir, ese de Génesis 1:1 Sólo era nuevo para el antiguo modelo del sentido material, y provocó que el desgarrante sentido material se desvaneciera de la conciencia, de manera que 'el mar [separado] ya no existía más.' (Apoc.21:1) En la Ciencia Cristiana, *cielos* y *tierra* constituyen la identidad subjetivo-objetiva del único divino Ser o universo.

NUMERALES, CÁLCULOS, MATRIZ, SISTEMA

Cuatro conceptos puramente científicos son presentados en *Ciencia y Salud*, a saber: **1-***numerales de la infinidad*, **2-***cálculo infinito y divino*, **3-***matriz de la inmortalidad* y **4-***sistema*. (C&S520:10, 15-16, 250:6, 146:33) De la misma manera que *Vida, Verdad* y *Amor* constituyen la *triple naturaleza esencial* del Principio divino, (C&S332:1) así los *numerales, cálculos* y *matriz*, enseñan *la triple naturaleza esencial* del sistema divino o universo.

La visión de San Juan del *cielo nuevo* y *la nueva tierra* coincidieron con aquella de lo universal de la *ciudad en cuadro* en donde cielos y tierra son uno. (Ver Apocalipsis 21) De hecho no fueron realmente del todo dos visiones, sino sólo una. Lo que Juan miró fue un *cálculo matriz de ideas eternas*, o el *cálculo matriz de la infinidad*. Como la matriz es al cálculo, así el cielo es a la tierra. La palabra *cálculo* viene de una raíz que significa *piedra.* Juan compara este flujo unitario y este movimiento de las ideas vivientes del Principio, con 'una piedra preciosísima;' (Apoc.21:-11) en tanto que para la comprensión espiritual de Pablo, esta misma 'ciudad santa' era 'la madre [matriz] de todos nosotros.' (Gal.4:26) El sistema vinculado de ideas, que constituye el texto de *Ciencia y Salud* ('*texto*' viene de la raíz '*entretejer una tela*'), enseña que el universo incluso el hombre, es un cálculo matriz de ideas, auto contenido, auto revelado, auto coordinado y auto perpetuado, todo en un estado de armoniosa comunicación y unidad – de hecho, el sistema y circuito eternamente cerrados de lo que significa el término actual *cibernética*, si lo concebimos con relación a la divinidad. 'Los cuatro costados de nuestra ciudad son: la Palabra, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia divina' (C&S575:18-21) Adicionalmente a Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor, un segundo rango de términos en mayúsculas, igualmente importantes, es: EL Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia impregnando consistentemente el texto de *Ciencia y Salud.* En tanto que el primer rango nos enseña aquello de lo que elementalmente consiste nuestro universo, el segundo nos enseña la manera en la cual este universo auto evolutivo fluye, circula y opera integralmente. En otras palabras, comenzamos a comprender cómo es que 'la Ciencia divina del hombre está tejida en una sola tela unificada, sin costura ni rasgón.' (C&S242:26-27)

La simplicidad de la fábrica de ideas, a saber, el sistema de la Ciencia Cristiana, es que fundamentalmente está tejida con la urdimbre y la trama de

1!

estas dos clases de términos en mayúsculas: el *siete* de Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor, y el *cuatro* del Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia. El ciclo básico de la ciencia actual de la *cibernética* (entrada-proceso-salida-resultado) halla su traslación espiritual en lo que se entiende con estos cuatro términos: el Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia.

Las lumbreras del sistema estelar celestial hacen hermosa la noche. El propósito de la Ciencia Cristiana es, que la comprensión de su sistema de ideas divinas penetre y controle de tal manera el oscurecido sentido material de la vida, que leude, sane, transforme y traslade la experiencia humana total. El texto de *Ciencia y Salud*, abarcando de *La Oración* a *Apocalipsis*, y saturando en todo aspecto con incontables referencias sobre los anteriormente mencionados términos en mayúsculas, explica el verdadero trabajo en la conciencia humana de esta actividad sanadora y transformadora.

LOS SÍMBOLOS DEL SER INDIVIDUAL Y UNIVERSAL

'La enseñanza espiritual tiene que hacerse siempre por símbolos' (C&S575:13-14) escribe Mary Baker Eddy, al interpretar el significado de 'la ciudad en cuadro.' Debe ser entendido que estos dos grupos de términos contienen, como tales, sólo la naturaleza de los símbolos *con fines de enseñanza*. En la infinitud de la metafísica divina, los números, como números, carecen de realidad. La naturaleza de Dios no es ni séptupla ni cuádrupla, sino infinita. El único número verdadero en la Ciencia es el infinito Uno en sí mismo, por siempre indivisible y total. Ahí surge, por lo tanto, la necesidad por 'los numerales de la infinidad' (C&S520:10) en la terminología de la Ciencia Cristiana.

Los numerales son los símbolos para los números. Los 'los numerales de la infinidad' son un rango de símbolos del infinito Uno que hacen comprensible este Uno. Los Siete Días de la Creación con los cuales la Biblia inicia su enseñanza, y que corresponden al orden de Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor, son una escala de símbolos-raíz representando diversas perspectivas del Uno universal. Como tales, los Días de la Creación son 'los numerales de la infinidad.'

Es en verdad el infinito como *Mente*, quien dice: 'Sea la luz de las ideas inteligentes.' Es el infinito como *Espíritu*, quien dice: 'Sea el firmamento o comprensión ordenada.' Es el infinito como *Alma*, quien dice: 'Produzca la tierra fruto, que la identidad sea auto reproductiva.' Es el infinito como *Principio*, quien dice: 'Haya un universo estelar, o un sistema de armonía absoluta.' Es el infinito como *Vida*, quien dice: 'Produzcan las aguas seres vivientes, o que se multiplique la individualidad.' Es el infinito como *Verdad*, quien dice: 'Hagamos al hombre a nuestra imagen, o que halla totalidad en la forma y la estructura.' Y es el infinito como *Amor*, quien dice: 'Que todo sea terminado y haya descanso, o que haya cumplimiento, y perfección de propósito.'

1!

Los *numerales* del infinito Uno son el rango de las características de cualidad, la escala de *tonos* espirituales distinguibles, que definen el orden fundamental de la Ciencia del ser como Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor. Ellos se presentan inicialmente a sí mismos al sentido espiritual del estudiante como el fruto de su investigación dentro de *Ciencia y Salud*. En la práctica, se convierten para el estudiante, en los elementos universales de esos constituyentes primarios de conciencia, llamados *individualidad*.

La Ciencia Cristiana enseña: 'En la Ciencia todo el ser es individual; pues la individualidad no tiene límites en el cálculo de las formas y los números.' (Misc.104:9-11) La palabra 'individual' significa *no divisible.* La individualidad, espiritualmente concebida, es indivisible de la identidad dentro de la unidad universal del ser, reflejando dentro de sí esta totalidad. Esto es lo opuesto de la individualidad como una subdivisión egocéntrica del ser.

Nuevamente, en *Ciencia y Salud*, leemos: '¿No es el hombre, metafísica y matemáticamente el número uno, una unidad, y por lo tanto un número completo, gobernado y protegido por su Principio divino, Dios...? Cada uno de los pequeños de Cristo reflejan al infinito Uno...' (Pul.4:7) La individualidad del infinito **U**no (con *U* mayúscula) es que este Uno es Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor. La individualidad de cada 'pequeño' [en inglés little one=pequeño 'uno', con 'u' minúscula,] es un reflejo perfecto a imagen y semejanza de todo cuanto estos sinónimos significan.

La infinita individualidad, progresando y fluyendo indivisiblemente como la auto revelación del Ser, constituye el cuerpo de las relaciones vivientes, el cual es el cálculo de las ideas de Dios. Es esta eterna circulación del flujo de vida que es definido por los términos: el Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia. En otras palabras, la creativa matriz del Principio divino, el Amor, de su elemento primario, la individualidad, construye e incorpora el cálculo de vida, la consumación coronada de la cual surge la hermandad espiritual del hombre.

HABLANDO CLARAMENTE

Cuando Jesús dijo: 'Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre', (Juan16:28) esta explicación espiritual de su misión aclaró así el propósito divino para el pensamiento de sus discípulos, y aparentemente ellos lo entendieron por vez primera: 'he aquí, ahora hablas claramente, y ninguna alegoría dices.' (Juan16:29)

Ellos vieron que la misión de Jesús consistía de un simple ciclo cuádruplo, el cual solucionó espiritualmente todo el problema del *hombre caído*. Es decir, la idea-Cristo es manifestada por su Principio divino, el Amor; llega al, pero no dentro del, problema humano; lo resuelve sobre la base de la realidad eterna de la impecabilidad del hombre; y regresa al Principio que primero lo envió. En este ciclo cibernético de la Ciencia divina

1!

del ser, en el cual el hombre es el reflejo de Dios de Sí mismo, la idea jamás abandona la presencia del único todo-inclusivo y auto operativo Principio divino.

El propósito de un sistema de sinónimos para Dios en la Ciencia Cristiana es hacer posible que el resto de la humanidad, se base a sí misma de igual manera en este demostrable Principio infinito. Las *mayúsculas* en el lenguaje de la Ciencia Cristiana significan al pensamiento surgiendo únicamente *desde* Dios, el Espíritu, en lugar de labrar su camino *hacia* el Espíritu desde un opuesto punto de vista, la materia. Para el hombre entender la realidad sobre la base de los sinónimos para Dios, implica para él, ser la idea de Dios viniendo desde, y retornando a, Dios. El orden, la pureza y la simplicidad que sintieron los discípulos en la explicación de Jesús de su misión divinamente cíclica, tocaron de inmediato sus corazones haciendo que su pensamiento se avivara y respondiera.

ESTUDIO ESPIRITUAL

Para el estudiante, *escudriñar* el Libro de Texto de la Ciencia Cristiana básicamente desde el punto de vista de los dos principales grupos de términos en mayúsculas que impregnan el texto (el 'siete' de Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad y Amor; y el 'cuatro' del Verbo, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia) tiene como fin, el que su pensamiento manifieste la espiritualidad desde el Principio subyacente del Libro. Así ya no se da a la tarea de *leer* el Libro superficialmente. La comprensión comienza a beneficiarlo en forma natural desde las propias insondables profundidades del Texto. En lugar de considerar su estudio con una ávida mente vacía humana, se identifica a sí mismo más y más con la plena y completa Mente de Cristo que se auto revela – es decir, con la Mente de donde surge el propio Libro. En la medida en que aprende a compaginar el libro como un todo – la Ciencia en él, lo sana o totaliza – halla la idea 'en su Principio divino', libre del sentido personal especulativo.

En Apocalipsis 12 'el hijo varón' de la mujer 'fue arrebatado para Dios y para Su trono.' Esto, siendo interpretado, significa que 'es percibido en su Principio divino' (Ver V&S565:9-28) Para restituir la idea a su Principio sobre el que está basada – para entregarlo, como una verdadera partera, de retorno a su Madre – debe antes hallarse que viene de, y regresa a, Dios. Esto lo salva de la revancha del 'gran dragón escarlata' (la falsa partera), que busca 'devorar al hijo tan pronto como nazca.' La mente carnal quisiera destruir la idea quebrándola en una mezcolanza de fragmentos desordenados, desconectados y despedazados. Pero de acuerdo a la Ciencia Cristiana, 'la Verdad no es fragmentaria, no está desconectada, sin sistema, sino concentrada e inamoviblemente fija en el Principio.' (Ret.93:11-13)

'Toma el librito... Toma, y cómelo... Leed este libro desde el comienzo hasta el fin. Estudiado, meditadlo,' (C&S559:18-22) es lo que el propio libro nos instruye a hacer. 1!

En este pasaje el Libro es descrito como el 'cuerpo del... Principio.' Las palabras de Jesús con relación al hombre, 'Tomad, comed; esto es mi cuerpo' tienen así esencialmente el mismo significado de aquellas de Apocalipsis relacionado con *Ciencia y Salud.* *Comer* (comprender) la idea de Dios en la forma en que se nos manda, es derrotar el propósito del gran dragón escarlata para devorar a la idea.

La frase 'desde el comienzo hasta el fin' (C&Sxii:23) implica que nada puede ser quitado apropiadamente del contexto. Sólo cuando las ideas estén relacionadas estructuralmente en un solo designio divino, se hallará la propia idea en su Principio; sólo entonces será esto 'el cuerpo de este Principio.'

'Dios es la incorpórea, divina, suprema, infinita Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor.' (C&S465:10-12) Esta declaración da la verdadera idea de Dios. Con profundo significado, Mary Baker Eddy recuerda cómo fue que hasta 1907, el año cuando esos sinónimos aparecieron por primera vez en su orden actual, cuando ella leyó 'este libro consecutivamente desde el comienzo hasta el fin para elucidar su idealismo.' (C&Sxii:22-23) ¿Podría uno imaginar que el idealismo de la Sra. Eddy reposara en otro lugar que no fuera en la verdadera idea de Dios?

Una sinfonía se despliega al músico como un flujo vasto integrado de sonidos. Pero si el músico no estuviera versado en los fundamentos básicos del sistema musical y no estuviera este sistema implícito en cada nota y acorde, no habría ninguna creación final musical para que la escuchara el músico. Lo mismo sucede con *Ciencia y Salud* en su revelación de orden, sistema, armonía y belleza de la propia vida.

El orden y el flujo del Texto descansan en el orden y la simplicidad del sistema de ideas sobre el que el Libro está basado. Consagrar el pensamiento a los términos en mayúsculas para Dios al desplegarse con relación a su orden textual, es tocar el manto de la Ciencia divina del hombre que no 'tiene costura ni rasgadura.' Por medio de este estudio, los significados individuales de los propios términos, así como la forma en que se relacionan y reflejan unos con otros en orden para enseñarnos la unidad del ser, comienzan a ser comprendidos. Los 'numerales de la infinitud' y 'el cálculo divino infinito,' como el análisis y la síntesis del único sistema divino, o cuerpo, son traídos a la luz. En la Ciencia pura de la Ciencia Cristiana, la humanidad halla su re-nacida identidad dentro de la propia revelación de la idea de Dios.

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el Instituto Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web en: www. mbeinstitute. Org *3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA*
Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus com*te.org*

1!